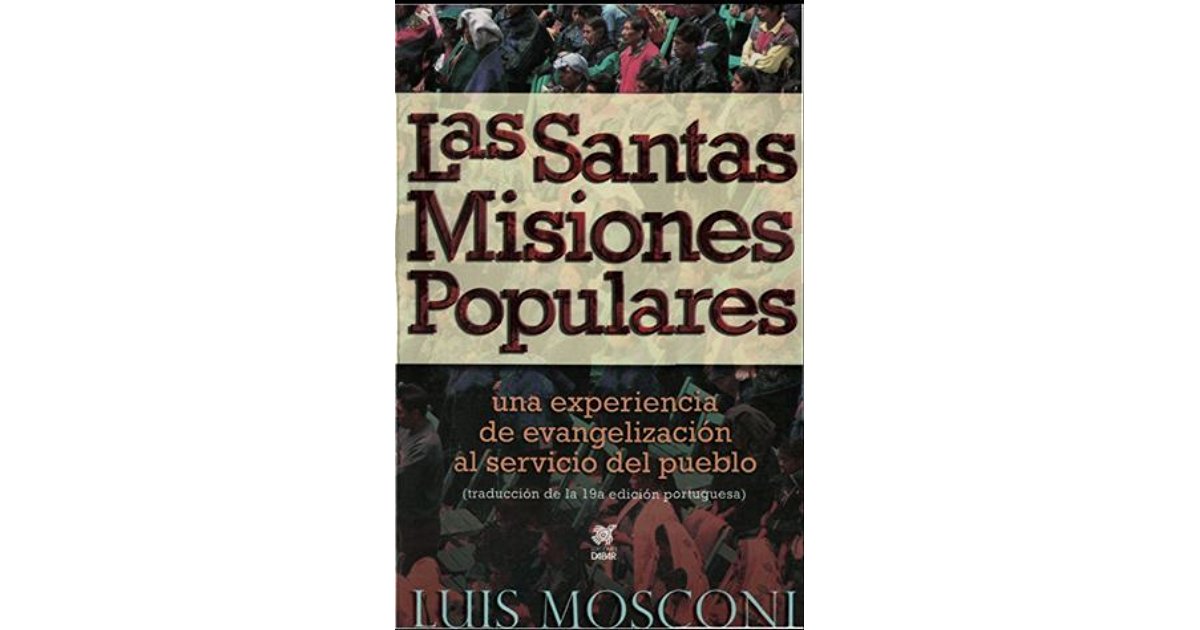
*P. Luis Mosconi,* Las Santas Misiones populares

**

**Capítulo Seis**

**SEGUNDA ETAPA DE LAS SMP:**

**TIEMPO DE SABOREAR**

**Introducción**

Llegamos a este capítulo que es muy importante porque trata de la gran Semana Misionera (SM). Es el momento más fuerte de las SMP, pero - ¡atención! - no es el único momento. Es importante tener en cuenta la estrecha relación entre las tres etapas de las SMP.

La primera etapa tiene como objetivo: DESPERTAR. Se trata de sacudir a las personas, las comunidades, la Iglesia, el pueblo en general; son las buenas noticias del Reino de Dios que irrumpen en el corazón de las personas y su entorno social. El despertar es un proceso que nunca termina, continúa para siempre. La primera etapa si es bien vivida, nos conduce con una gran apertura a la segunda etapa, que es: SABOREAR la belleza del Evangelio mediante la Semana Misionera (SM). La segunda etapa es: PROFUNDIZAR, con un mensaje muy claro: LA MISIÓN CONTINÚA.

Hay una relación estrecha entre las tres etapas, una conduce a la otra.

La eficacia de la SM depende en gran medida de la presencia, del testimonio de vida y de la dedicación de los misioneros y misioneras, tanto locales como los que vienen de otros lugares, llamados misioneros de otra parroquia o de ´fuera'. Ellos deben tener cuidado de que la SM sea realmente un retiro espiritual popular. Deben crear las condiciones necesarias para que la gracia de Dios pueda trabajar y transformar la vida de las personas.

**Sentido y valor de la gran Semana Misionera (SM)**

Antes de pensar en las actividades, es importante comprender el significado y el valor de esta segunda etapa. Si se capta bien su significado y sentido, surgirán actividades apropiadas. Saborear significa experimentar sabores. La segunda etapa invita a gustar la belleza del seguimiento de Jesús, a experimentar la vivencia eclesial, saborear la convivencia con el pueblo del lugar y vivir celebraciones que encienden el corazón. Realmente si la SM está bien preparada y bien vivida, será una experiencia inolvidable, un retiro espiritual popular con la participación de mucha gente.

Por las experiencias vividas en las Semanas Misioneras, podemos afirmar que ella es:

• **El tiempo más fuerte y más intenso de las SMP, pero no es el único.** Si el tiempo de preparación y la primera etapa de SMP fueron bien hechas, la SM será vivida, sin duda, con gran intensidad y va a ayudar mucho para vivir bien la tercera etapa del proceso.

• **Un gran retiro espiritual popular.** A primera vista, parece muy difícil hacer un retiro con tanta gente. Pero no es imposible; al contrario, é bonito, es hermoso. Sucederán sorpresas muy agradables para todos, incluso para los más alejados e indiferentes al hecho religioso. ¿Quién se resiste a vivir un retiro espiritual de esta naturaleza?

• **Un abrazo especial de Dios.** Él tiene corazón de Padre y Madre para su querido pueblo, muchas veces infiel, golpeado, herido y dividido. ¿Quién no quiere ese abrazo tan especial, esa experiencia de Dios?

• **Una hermosa convivencia fraterna de amor a la vida.** La vida en la SM, es amada, valorada, defendida, acariciada. Es vivida a la luz del Evangelio de Jesucristo. ¿Quién no quiere experimentar esa convivencia?

• **Una bellísima experiencia de vida eclesial.** Hay comunidades que comparten y celebran juntas. La agradable presencia del obispo diocesano, sacerdotes, religiosas, misioneros(as) laicos(as) procedentes de otras parroquias, alimenta y fortalece la comunión eclesial. ¿Quién no se siente con ganas de una vida eclesial así?

• **Un saborear la belleza del Evangelio de Jesucristo.** Por eso, en la SM, no vamos a insistir tanto en leyes y normas. Es preciso, primero, saborear la belleza del Evangelio y el seguimiento de Jesucristo. Realmente, el Evangelio da gusto y sabor a la vida, le da un sentido más auténtico, más humano, más emocionante. Las relaciones sociales se transforman, aparecen nuevos caminos para una nueva sociedad. Es una experiencia profética. La vida se convierte en fiesta compartida, llena de esperanza. ¿Quién va a rechazar un sabor como este?

• **Un tiempo especial de oración y escucha de las llamadas de Dios.**  Van a tener un gran movimiento en la SM, pero eso no impide el recogimiento y la oración. Se invitará a los participantes de la SM a dedicar, cada día, media hora de oración personal a lo largo del día. El lugar puede ser la capilla, la propia casa, o bien otro lugar retirado ¿Quién va a perder esta oportunidad?

• **Un tiempo especial de conversión.** Escuchar los llamados de Dios, sin duda, despertará conversión. Dios llama de varias maneras: a través de su Palabra, de acontecimientos, del testimonio de otros. Para aquellos que tienen oídos de fe, todo se convierte en llamado de Dios: *"Conviértanse y crean en la Buena Nueva"* (Mc 1,15). El llamado de Dios es para todo el mundo, de todas las categorías sociales, cada uno a partir de su situación específica.

¿Quién no se siente llamado a la conversión?

• **Un tiempo especial de perdón y de reconciliación.** No hay verdadera conversión sin reconciliación y perdón. La vida sin el perdón es un infierno. La reconciliación es fiesta, es alegría, es resurrección. ¿Quién no siente la necesidad de eso?

• **Un tiempo especial para la defensa de la dignidad humana y la denuncia de todo tipo de mal.** La vida sufre amenazas, es negada y disminuida, a veces. Hay corrupción, impunidad, injusticias, odio. El llamado es urgente. ¿Quién no siente esta urgencia?

• **Un tiempo especial de muchas visitas fraternas.** Las visitas hacen bien, derrumban barreras, crean lazos, despiertan la esperanza y la solidaridad. ¿Quién va a cerrar la puerta?

• **Un tiempo especial de paz y esperanza.**

¿Quién no siente este anhelo?

• **Un tiempo especial en la defensa y la valorización de la creación como “la casa común”.** La naturaleza está sufriendo. El planeta Tierra está enfermo a causa del sistema económico global fundado en la codicia y la ambición de muchas personas. Dios Padre Creador tomó cuatro mil quinientos millones de años para preparar este planeta que es el hogar de toda la humanidad. ¿Quién no siente indignación y compromiso ante tanto daño?

• **Un tiempo especial de peregrinaciones y celebraciones.** Sucederán caminatas y celebraciones festivas y participativas, muy bonitas. ¿Quién no quiere hacer de su vida una caminata?

• **Un tiempo especial de solidaridad y de compartir.** No somos islas, uno aislado del otro. La vida llama a la solidaridad, a la dignidad, a la compasión, a la ternura, a la misericordia. ¿Quién no quiere vivir la vida así?

Todo esto quiere ser la SM. Muchos se preguntarán: es posible hacer un retiro espiritual tan bonito, con mucha gente y sin la necesidad de salir de casa para ir a una casa de retiro especial? Pero es bueno en primer lugar, hacer otra pregunta: ¿nuestra vida precisa retiro espiritual? ¿Por qué razones? Vamos a hablar un poco, partiendo de nuestra vida. Durante el proceso de las SMP, hay que tener siempre en cuenta el enfoque existencial, porque el sentido de la vida, la nuestra y la de los demás, es el bien mayor.

Retiro significa retirarse, apartarse del día a día. Es crear un espacio de recogimiento, para escuchar mejor nuestros deseos, nuestros sueños, nuestras alegrías, nuestras debilidades. Es experimentar la presencia misericordiosa de Dios uno y trino. El retiro pide, exige silencio. El retiro hace bien, ayuda a rehacer el equilibrio interior, a menudo fragmentado o quebrado. Sin una bella unidad interior, fruto del rumbo verdadero que damos a la vida, nosotros caemos en la superficialidad, la banalidad, la dispersión e incluso en la depresión. El silencio cura muchos males, inclusive físicos. Por lo tanto, el retiro no es un lujo, no es para aquellas personas que tienen tiempo de sobra o para algunas personas 'religiosas'. Es una necesidad existencial, vale para cualquier persona, su belleza viene antes de las religiones. Es el sentido de la vida que clama por el silencio. Feliz la persona que sabe cómo crear estos espacios!

Para los seguidores de Jesús de Nazaret, el silencio se vuelve una gracia, una bendición. Sirve para reconocer la presencia de Jesús, o su ausencia, en el día a día de la vida. Feliz el discípulo (a) de Jesús, que consigue recogerse 15 a 30 minutos cada día en profunda comunión de vida con la persona y el Evangelio de Jesús en actitud contemplativa, silenciosa, amorosa. Son benditos minutos, que llenan de energía, sabiduría, audacia profética, compasión solidaria y eficaz.

Entonces, si este tipo de retiro profundamente existencial es tan importante, la comunidad parroquial debe proporcionar y ofrecer estos espacios de retiro, como uno de los principales servicios. Pero ¿cómo hacer el retiro con tanta gente que participa en la Semana Misionera? Por las experiencias, afirmamos que es posible y muy saludable. Por supuesto que una semana así no se puede improvisar, debe ser soñada, preparada, motivada.

Tampoco es necesario poner un candado en la boca. Todos continuarán con su trabajo, con sus tareas necesarias, pero en un clima de retiro interior. Es limitar las conversaciones innecesarias, y superar cualquier tipo de dispersión, es reducir los quehaceres innecesarios o transferibles. Cada uno, dentro de las posibilidades, participará en los momentos en que la comunidad / parroquia en misión estará proporcionando, sobre todo temprano en la mañana antes de ir a trabajar y por la noche, y posiblemente también en el horario del mediodía.

El orientador del retiro será el mismo Jesús de Nazaret, Señor y Maestro. Él estará presente con su palabra (los Evangelios), en la Eucaristía, en la comunión fraterna, en la celebración de los sacramentos, en la práctica de la solidaridad y la profecía. La tarea de los misioneros es ayudar a las personas, las comunidades, a acoger esa presencia consoladora y la liberadora de Dios en nuestras vidas. La Semana Misionera quiere ser existencial, profundamente contemplativa, militante. Quiere ayudar a dar un verdadero sentido a la vida.

No hay solamente momentos de silencio, de escucha; hay también momentos de compartir, esfuerzos en conjunto, gestos de solidaridad afectiva y efectiva. Es contemplación y al mismo tiempo, vivencia por el Reino. Hay visitas, tantas visitas. Las conversaciones sinceras, las experiencias de perdón y misericordia, el clima de recogimiento, paz, humildad, las celebraciones, los signos de conversión, la presencia dada por misioneros locales y de afuera, todo esto hace la belleza inolvidable de SM. De hecho, cuando las personas se dejan envolver por el Espíritu, a través de las iniciativas de la SM, el lugar donde ocurre se convierte en un pedazo de cielo, un ensayo de la sociedad y la Iglesia que soñamos.

Si son bien vividas, la SM será una luz y una fuerza también para la sociedad. Todo el mundo está dominado por una economía de mercado, donde todo se reduce a objeto de compra-venta, en el que nada es gratis. El consumismo es la nueva religión, nuevos templos son los centros comerciales, donde los que tienen dinero compran de todo, lo bueno y lo mejor, mientras que allí mismo, en la esquina, hay personas abandonadas y olvidadas. Estamos en plena idolatría del mercado, donde valen los que producen y los que consumen. Es una economía que genera la competencia cruel e injusta, donde sólo una minoría puede ganar. En este caos general, se multiplican las adicciones, la corrupción y el enriquecimiento ilícito no tiene límites. El consumismo llega a la línea de la locura. La naturaleza es humillada y destruida. ¿Adónde vamos?

La SM lleva las banderas de la ética, de la solidaridad, la fraternidad, la ecología, y las agita en medio de los pueblos, el despertar de nuevas energías, la apertura de caminos de vida para todos. Todo esto sucede al ritmo de la cultura y la religiosidad del pueblo. Es una semana especial, hecha de caminatas o peregrinaciones, visitas, bendiciones, gestos, símbolos, de celebraciones vivas, de compartir, de solidaridad. Hay un gran movimiento en las casas, capillas e iglesias, en las calles, las carreteras, en los barrios. Hay muchas personas abiertas al soplo del Espíritu Santo. Es una semana que habla en voz alta al corazón. Es un momento de esperanza, de conversión, de escuchar las llamadas de Dios. Es una experiencia profunda y saludable del abrazo de Dios, del consuelo divino para el desamparo humano.

La SM no es la solución mágica a todos los problemas. Decir esto sería un engaño. Ella quiere ser, más bien, un 'saborear" de relaciones fraternas y solidarias en medio del pueblo. Quiere anunciar que otro mundo, gratuito y fraterno, es posible, es hermoso, es urgente. Bien vivida, será una referencia importante para el tiempo que viene después.

La llamada a la santidad de la vida tendrá que ser más fuerte. En un clima de fiesta, pero sin caer en la dispersión y la superficialidad. Es preciso saber juntar fiesta y contemplación, silencio y animación, alegría popular y conversión personal. Es preciso saber articular fidelidad al sentido de la SM, creatividad y organización.

**Últimos preparativos**

Todo el proceso de las SMP es una gran preparación para el tiempo fuerte de la SM. Pero ella necesita una preparación más intensa e inmediata, que debe comenzar alrededor de cuatro a cinco meses antes, no menos. Esto sucede a partir del tercer retiro de la primera etapa de las SMP. El propósito de la preparación final es crear el "clima" de la SM. El clima es la apertura del corazón, es docilidad interior, es el anhelo de una nueva vida, es amor al pueblo, es profunda comunión con el misterio trinitario, vivida en nuestro mundo agitado.

Habrá un montón de trabajo, pero esto no debe conducir a la dispersión, la agitación, la superficialidad y el estrés, especialmente por las personas más ocupadas. Sería muy perjudicial. Es necesario combinar las actividades y la meditación, las visitas y la oración, el trabajo en equipo y el recogimiento personal; organización y división de tareas. Los preparativos deben suceder en cada sector misionero y en el ámbito de la parroquia. Vamos a tratar de los dos ámbitos.

**Recordatorios para los sectores misioneros**

1. **El sector misionero parroquial es el lugar básico de** **todo el proceso de las SMP.** Si el sector no está bien preparado, será difícil soñar con buenos resultados. Por lo tanto, es importante el trabajo de los misioneros en cada sector, en un ambiente de ayuda mutua, valorando los dones de cada uno. Habrá bastante trabajo pero vale la pena. Los misioneros-as del sector deberán dar prioridad a las actividades de las SMP, encontrarse semanalmente para estudiar, profundizar, asimilar, compartir, discutir, evaluar, planificar, dividir tareas, crear equipos de servicio. Es muy bueno para implicar al mayor número posible de personas. La gente del lugar debe darse cuenta de la gran noticia que se está preparando.
2. L**os misioneros estudien bien el tiempo, de toda la programación de la SM,** como se muestra en las siguientes páginas.

El estudio personal y meditado es muy importante, así como el estudio junto con otros en equipos pequeños o con la presencia de muchas personas. Cuanta más gente participe en la preparación, mejor. Ir adaptando el programa de acuerdo a la realidad del sector, lo que no significa reducir o hacer.

1. **El programa detallado de la SM deberá estar listo** con suficiente antelación para divulgarlo en medio del pueblo local, a través de las visitas de los misioneros. En cuanto a ciertos detalles, es bueno esperar la llegada de los misioneros de afuera para escuchar nuevas sugerencias. Si el sector se encuentra en el área rural, es bueno unir dos / tres comunidades vecinas, de fácil acceso entre ellas; y hacer una programación que involucre a las comunidades. Cuanto más conocimiento e información haya será mejor.
2. **Proporcionar a tiempo lo que será necesario a lo largo de la SM:** pancartas, libros de cantos para los misioneros, alimentos para las comidas comunitarias, la cruz que se levantara el viernes o el sábado, con dos plantas de árboles frutales (que simboliza la vida que brota de la cruz). Proporcionar un buen sistema de sonido para grandes concentraciones. Hacer todo lo posible sobre la base del esfuerzo conjunto, del compartir, gastando lo mínimo necesario, eso favorece el clima de la SM.
3. **Meditar los textos bíblicos de cada día de la SM.** Involucrar a varias personas en la lectura (los misioneros den el ejemplo). Escoger el texto, para cada día, considerando el más adecuado a la situación del lugar. La meditación de los textos le ayudará a mantener viva la espiritualidad de la SM.
4. **Vigilia de oración y celebración del perdón en la cercanía de la SM.** Los textos que pueden servir: Mt 25,1-13; Mt 26,36-46; Mt 26.36-46 Mc 1,12-15; Mc 1.12-15; Lc 3,1-20 e 4,1-13; Lc 3,1-20 y 4,1-13; Ef 6,13-20; Ef 6.13-20; 1Ts 5,4-11; 1 Tes 5.4-11; Rm 13,11-14. Romanos 13.11-14.
5. **Terminar la** **reforma/arreglo/limpieza general del templo o de la capilla y su entorno.** Donde no hay templo, buscar un local simple, amplio y ordenado, para servir de referencia y para las celebraciones. En las capillas, hacer lo posible para que haya Santísimo Sacramento. Que estén abiertas durante toda la SM.
6. **Intensificar las visitas, comunicando la programación de la SM, tan pronto como sea posible.** Invitar a la mayor cantidad de personas para participar, sugiriendo que sean adelantados o anticipados los otros compromisos.
7. **Pedir con delicadeza y con suficiente antelación, a los propietarios de bares y grupos musicales que no promuevan fiestas durante la SM**. Crear un clima de expectativa, de fe, de esperanza, de silencio, de escucha, de colaboración. Muchas cosas buenas se pueden lograr si se hace con mucha antelación y con gratitud.
8. **Cada sector debe hacer todo lo posible para asegurar una presencia masiva de personas en la misa de cierre de la SM a** **nivel parroquial.** Por lo tanto organizar el transporte.
9. **Valorizar** **y fomentar la participación de los niños y adolescentes en diferentes actividades misioneras de la SM:** visitas, celebraciones, peregrinaciones, banderitas, grupos de trabajo, etc. Cada sector libere un equipo de misioneros (as) para acompañar de cerca a los niños y adolescentes en toda la SM.
10. **Promover, a tiempo, recaudaciones de dinero (bingos, rifas, subastas, donaciones) y alimentos para cubrir los costos de la SM** que son: los pasajes de los misioneros de afuera, alguna comida comunitaria, pancartas, reforma de la capilla, el transporte para la misa de clausura y otros.
11. **Se acostumbra** **llevar a cabo una campaña de apoyo comunitario para la SM, como signo de solidaridad.** Elegir la actividad con tiempo, con el fin de organizar los preparativos (reparación del templo, casas pobres, el trabajo en las plantaciones, limpieza de calles, etc.). Otra sugerencia: tener preocupación ecológica para la SM. Promover la recogida de residuos, fomentar la reforestación del lugar, la plantación de árboles frutales, hacer la limpieza general, hacer campaña contra todo tipo de plástico no reciclable.
12. **Las familias escogidas por la comunidad para recibir al Santísimo Sacramento en sus hogares** (el martes por la noche) conforme a la programación, inviten a los vecinos y traten de hacer un pequeño sagrario artesanalmente.
13. **Invitar a la gente** **del sector** **para participar en la misa de apertura de la SM.** En todo caso, cada sector enviará una delegación a la misa para recibir a los misioneros de afuera destinados para el propio sector. Las personas del sector deben reunirse en un lugar elegido. Para recibir con amor los misioneros de afuera y para un primer conocimiento. A continuación, podemos organizar un almuerzo/cena comunitario o merienda.
14. **Cada noche, después de la celebración, servir un té natural** para todos, para promover el compartir y la convivencia.
15. **Encargar** **a dos o tres personas para escribir en el cuaderno-memoria todo lo que está sucediendo durante toda la semana.** Al final, los que quieren pueden poner su firma con un pequeño mensaje. Será la memoria escrita de la SM.

**Las tareas de la coordinación parroquial de las SMP**

Son muchas. En primer lugar, debe ayudar a toda la parroquia para preparar bien al gran evento de la SM. La vivencia de la espiritualidad y la organización de diversas actividades deberán estar estrechamente unidas.

He aquí algunas sugerencias:

1. **Para la vida interna de la coordinación**: cultivar una profunda espiritualidad misionera; valorizar dones y carismas de cada miembro, integrándolos; estudiar juntos toda la programación de la SM; trabajar en equipo, dividiendo tareas, evaluando siempre. Enfrentar desafíos, superar las tensiones, practicar el perdón y la corrección fraterna. Involucrar a otros para diversas actividades, porque la coordinación no es dueña de la SM. Programar reuniones, según sea necesario.
2. **Enviar a tiempo (tres meses antes, al menos) cartas** a otras parroquias y comunidades (preferiblemente aquellos que ya han hecho la experiencia de SMP), solicitando la presencia de misioneros. En la carta, informar la situación del pueblo, el camino de las SMP, la cantidad deseada de misioneros, el tipo de presencia y servicio que piden a los misioneros de afuera. Exigir a los misioneros de afuera que estudien bien la programación de la SM.
3. **Pedir con insistencia, a los sacerdotes de las parroquias vecinas** para participar de la SM, haciendo lo posible para estar toda la semana, con gusto y dedicación misionera. La presencia fraternal y solidaria de ellos será importante y muy saludable para el pueblo.
4. **Divulgar en los medios de comunicación (radio, prensa, televisión)** la propuesta de programación de la SM. Filmar momentos significativos de la SM y luego, con calma preparar un DVD, con un máximo de cincuenta minutos y ponerlo a la venta.

Muchos van a disfrutarlo.

1. **Preparar un recuerdo** (con el mensaje del obispo o del consejo pastoral parroquial, la oración y objetivos de las SMP, horas y lugares de las celebraciones permanentes, en los espacios parroquiales), bien hechos, que se entregarán por los misioneros durante las visitas de la SM.
2. **Visitar los sectores para transmitir informaciones,** para evaluar y alimentar la espiritualidad, ayudar a superar cualquier dificultad.
3. **Verificar si todo se está preparando para la SM**: la misa de apertura con el envío, las pequeñas cruces misioneras para los misioneros de fuera; la misa campal con tarima, sonido, pancartas, cantantes / músicos, la gran cruz.
4. **Formar un equipo de misioneros locales y de afuera para visitar durante** la SM, escuelas, comisarías, cárceles, prisiones, ayuntamiento, otras iglesias, si se puede complacer. En las ciudades del interior, prestando especial atención al día de feria o el día de mercado, que por lo general se reúnen gran cantidad de personas. Invitar a equipos de misión para visitar la ferias, comercio, hablar con los habitantes de las ciudades y de la zona rural, haciendo una oración especial, si la gente quiere.
5. **Cuidar de la llegada, alojamiento, refugio y destino de los misioneros de afuera.**
6. **Iniciar el retiro de los misioneros de afuera el viernes con almuerzo o, si** esto no es posible, en el momento de la cena, no más tarde. El retiro es importante porque está destinado a ser utilizado, para preparar y destinar.
7. **El esquema del retiro puede ser** el siguiente: la comunicación entre los misioneros de afuera, compartiendo algunas experiencias; la ubicación de la situación socio-cultural y religiosa de los pueblos de la región, donde va a suceder la SM; informar sobre el camino de las SMP en la parroquia. El retiro continúa bajo la dirección de algunos misioneros capacitados, escogidos previamente entre misioneros locales y de afuera, con el siguiente programa: profundizar en las expectativas de la parroquia, como debe ser la presencia de los misioneros de afuera; estudiar la programación de la SM, preguntas, sugerencias de acciones; profundizar en la espiritualidad de los misioneros. Todo en un clima de confraternización y fuerte espiritualidad. Es muy bueno hacer una confesión o una celebración comunitaria de perdón.
8. **Preparar durante el retiro, el destino de los misioneros de afuera** para cada sector misionero. Hacer todo lo posible para juntar misioneros con dones complementarios, para establecer la confianza entre los misioneros destinados al mismo sector. La asignación oficial tendrá lugar el sábado por la tarde / noche, en presencia de delegaciones venidas de los sectores misioneros. La misa de apertura puede ser la noche del sábado (aconsejable en las ciudades) o el domingo por la mañana.
9. **Preparar bien la misa de clausura de la SM** (posiblemente campal) en la hora y local más conveniente para la gente. Favorecer al máximo la más plena participación, entregando a tiempo, una tarea a cada sector, sin caer en una celebración desarticulada. Evitar cada exceso de palabras, discursos, gritos, gestos, actuaciones exageradas. Ninguna cosa parecida a un evento electoral. Hacer espacio para breves testimonios, gestos y símbolos que ayuden a vivir intensamente el sentido de la celebración (alabanza y compromiso). Al final se puede compartir algo entre todos, especialmente para aquellos que viven lejos y necesitan volver a sus hogares.
10. **Hacer lo posible para realizar una evaluación** con los misioneros de afuera antes de regresar a sus casas.
11. **Pocos días después de la SM, enviar una carta de agradecimiento** a los misioneros y / o a sus comunidades.
12. **Si se considera conveniente, informar** a las otras iglesias, a las direcciones de las escuelas, a la estación de policía sobre el propósito y las iniciativas de la SM.
13. **Encaminar la tercera etapa de las SMP: La misión continúa!**

**Misioneros locales y de afuera: unidos para la fiesta que acontece**

Es bueno ver a los misioneros locales y de afuera trabajando juntos en la SM. Es una hermosa vivencia eclesial. Pero esto requiere una preparación, tanto para los locales como para los de afuera. La lectura de este libro proporciona informaciones importantes (y sin olvidar los otros dos: "Dar un verdadero sentido a la vida" y "La vida es misión").

Sobre la llegada de los misioneros de afuera:

a) Las comunidades/ parroquias, solicitadas por la coordinación de la parroquia, donde va a suceder la SM, encaminen pronto el pedido a sus misioneros interesados, teniendo en cuenta los criterios establecidos en el undécimo capítulo de este libro. La elección es muy importante porque la misión que les espera es grande. Después de dar su propia disponibilidad, los misioneros hagan todo lo posible para realizar el compromiso asumido, desistiendo solamente por motivos serios (empleo, enfermedad). Ellos deberán estar preparados de la mejor manera posible en sus hogares, solos y con otros misioneros vecinos (equipo misionero de base). El estudio del libro "Santas Misiones Populares", sobre todo este capítulo, es esencial. La comunidad que envía misioneros de afuera colabore con el pasaje de ida; preparar una carta de presentación para cada misionero que envía, para ser entregados por ellos mismos a los misioneros del sector donde actuarán. Si es necesario, la comunidad de asistencia a la familia del misionero enviado. Que los misioneros elegidos intensifiquen el estudio del Evangelio del año litúrgico y participen activamente en la comunidad. Informar lo más pronto posible los nombres de los misioneros en la parroquia que los solicitó.

b) La comunidad o la parroquia hagan con la debida importancia, el envío de los misioneros el domingo antes del viaje, al final de la misa o de la celebración.

c) No enviar misioneros no preparados, desconectados de la comunidad. En fin! En las evaluaciones, se insiste mucho sobre este requisito debido a las fallas que ocurrieron. El misionero es una "persona eclesial," un enviado.

d) Hacer lo posible para que el misionero participe de toda la SM, de principio al fin. Se inicia así una hermosa armonía entre los misioneros de afuera y los locales, que trabajan conjuntamente en los diversos sectores de la fiesta que va a suceder. Ellos son los principales responsables de la buena marcha de la SM. Traten de involucrar a todos los que estén dispuestos a ayudar a la gente, para servir, para participar. Ellos deben tomar como referencia los principales objetivos de las SMP, con el fin de articular las energías y apuntar las iniciativas. Los misioneros de afuera den toda la atención a los locales, valorando lo que ya se hizo y planificó. Tan pronto como les sea posible, visiten a sus familias, agradeciendo y motivando. Ellos no deben reemplazar a los locales, pero si unir fuerzas, luces, dones. Si es necesario, den sugerencias para mejorar el programa.

Es importante que los misioneros locales y de afuera sepan crear espacios para que encajen entre sí, para la evaluación, la oración. De hecho, la interacción va a crear lazos de amistad y solidaridad. La correspondencia y las visitas se llevarán a cabo. Vale la pena.

Al regresar a sus comunidades, los misioneros de afuera van a contar las buenas nuevas de la SM y también los problemas para mejorarla. Agradecerán la confianza por ser enviados. Continuarán con mayor dedicación en la comunidad. En la medida de lo posible, estarán disponibles para otros envíos, siempre con el consentimiento de la comunidad.

**Sentido de la programación de la SM**

Programar es planificar actividades para lograr ciertos objetivos. La programación está al servicio de los objetivos. Ellos deben estar siempre presente. La programación debe hacerse de tal manera que la Semana Misionera se convierta en un muy bello y verdadero retiro espiritual popular.

La programación que sigue quiere ayudar en esta tarea. Es importante estudiar la propuesta a tiempo y en profundidad con los misioneros del sector. Durante el estudio, preguntarse: ¿qué es lo que pensamos del mensaje del día? Que texto bíblico priorizar? Que pensamos de cada actividad? Cómo implementarlas? ¿Hay alguna otra mejor que no está en el libro? Quién tiene sugerencias? ¿Cuáles? Cómo hacerlas? Fidelidad y creatividad deben acompañar el estudio y el suceso de la SM.

Por ejemplo, las SMP en las zonas rurales, cada sector puede incluir hasta tres / cuatro comunidades vecinas, si son pequeñas y muy cerca. Entonces los misioneros de afuera dónde se quedan? Cómo hacer las visitas? Todos unidos en las tres / cuatro comunidades, visitando una tras otra, o es mejor distribuir los misioneros de afuera para cada comunidad, quedándose en ella la semana entera? La experiencia indica que ningún misionero de afuera quede aislado de los demás. Lo mejor es distribuir la programación de la Semana Misionera en cada comunidad, pero siempre juntos, haciendo lo posible para que todas las comunidades del sector participen juntas, al menos en algunas iniciativas (por ejemplo, las celebraciones por la noche).

Otro ejemplo es la SM en las grandes ciudades. La programación debe tener en cuenta el ritmo, las angustias y las situaciones de la gente de la ciudad. Nunca diga que las SMP sólo funcionan en el interior. Debemos entender el significado, la espiritualidad de la SM y aprender a incorporarlas en la vida urbana (véase el capítulo ocho). En las evaluaciones, siempre encontraron que las fallas suceden debido a la falta de preparación y la espiritualidad.

**Consejos para todos los días de la Semana Misionera**



a) Caminata de fe, temprano en la mañana antes de que la gente vaya al trabajo, con una concentración en un lugar importante conforme al mensaje y las indicaciones del día de la SM. El esquema de celebración puede ser el siguiente: Bienvenida - motivación - la lectura del texto bíblico elegido - mensaje del día - actualizar, recordando que el mensaje le guiará durante todo el día, hasta la celebración de la noche - caminar hacia otro lugar elegido con canciones - algún gesto concreto – saludar y acoger a las personas que están en la calle (los niños hacen eso con alegría y espontaneidad, cautivando) - oraciones espontáneas – comunicar la programación del día. Si no se puede caminar (a causa de la lluvia, ya que es una bulliciosa ciudad), se sugiere una celebración, bien hecha, en las capillas o templos. La longitud de los itinerarios o celebraciones no deben pasar de una hora, porque muchos tienen que ir a trabajar. Al final, los avisos necesarios sobre la programación del día. En varios lugares, se acostumbra tomar un café comunitario.

b) La iglesia parroquial y todas las capillas o templos deben estar abiertas durante todo el día con equipos de acogida, tomando turnos para que la gente pueda reunirse en la oración y la meditación. Motivar el servicio de consejo. Las personas capacitadas pónganse al servicio. Hacer todo lo posible para que haya en todas las capillas o templos la presencia del Santísimo Sacramento.

c) Motivar cada día quince minutos a media hora de oración en silencio y meditación, para cada persona. Es importante motivar esta propuesta mucho antes de la SM, para que las personas se preparan interiormente. Puede ser en el hogar, en la capilla, caminando en un lugar desierto, temprano en la mañana, a lo largo del día. Si es bien vivida, le ayudará a mantener el clima de retiro para crecer en la oración silenciosa y contemplativa, amorosa. Partir siempre de la vida, evaluando algún hecho, la propia práctica. Conectar con algún texto del Evangelio, meditar, contemplar. Convertir todo en oración confiada.

d) Cuando sea posible (especialmente en las zonas urbanas), planificar una reunión de oración en las capillas, durante el almuerzo, un máximo de 40 minutos (puede ser el rezo del Oficio Divino de las Comunidades, bien preparada, o bien realizando una oración bien conducida).

e) Celebración de la noche en el momento y el lugar elegido por el pueblo. Que sea bien vivida, participada, compartida con cantos, banderas, y testimonios, los gestos y símbolos vinculados al mensaje del día; con momentos de silencio, para sentir más de cerca, la presencia transformadora del Señor. Que haya la presencia del mayor número posible de personas. Si es posible, es bueno celebrar la Eucaristía. El que preside la celebración sea muy comunicativo y sepa transmitir la fuerza mística y militante de la Eucaristía. Si no hay celebración de la Eucaristía, que no falte la presencia del Santísimo Sacramento.

El esquema de la celebración puede ser el siguiente, tenga la Eucaristía o no: cálida bienvenida de la gente –canto animado - motivación - atmósfera de recogimiento con música suave de fondo o el canto de un "mantra" - entrada del equipo dirigente (con el celebrante, si hay misa) - canto- (si no hay misa, sugiere el canto del Oficio Divino de las Comunidades) - señal de la cruz - saludo del celebrante / presidente.

Breve resumen del día con algunos testimonios y declaraciones. Recordar alguna buena noticia del día de la SM; cantar el "Gloria" a causa de eso. Oración. Acogida de la Biblia. A veces es bueno acogerla en silencio, con música de fondo, en actitud de oración meditativa. Se puede cantar un salmo, con el solista cantando las estrofas y la asamblea el estribillo. La lectura puede ser solamente una, escogida entre las del día de la SM, posiblemente dramatizada, pero sólo si se hace bien. Compartiendo las luces y sombras. Oraciones espontáneas. Ofertorio, teniendo en cuenta la programación y los acontecimientos del día- en señal de ofrenda, una persona vestida con túnica se dirige solemnemente al altar con un brasero humeante de incienso, sin embargo, alguien más va a motivar el significado del ofertorio. Sigue la misa.

Si no hay misa, seguir así: exposición del Santísimo Sacramento –momento de adoración, sin muchas palabras. El silencio motivado es bueno - Padre Nuestro - comunión – reposición del Santísimo - coreografía que ayude a interiorizar - Ave María o canto Mariano- Oración – avisos necesarios (es importante que todo esté dentro de la programación) - bendición final, posiblemente dada por alguna persona mayor. Esa celebración estará dirigida por un equipo de laicos (as): (la) el presidente, el (la) cantor (ra), el (la) lector (ra), todos usando hábito litúrgico (túnicas). El que preside deberá conducir toda la celebración en una profunda actitud de fe y de oración a la Santísima Trinidad, evitando hablar mucho y dispersarse. Es muy importante preparar y cuidar bien de las celebraciones de manera que la asamblea pueda sentir la presencia viva de Dios.

El local (iglesia, capilla, salón, casa) debe estar bien preparado con flores naturales, pancartas, carteles, símbolos, de acuerdo con el contenido de las SMP y el mensaje del día de la SM. Las personas encargadas y disponibles recibirán en la puerta de la capilla, con el mayor cariño, a la gente que va llegando. La calidez, la atención a las personas, el recogimiento va creando un clima importante para la celebración. Después de la celebración, es común ofrecer a todos un té natural que va a animar el compartir y las conversaciones agradables.

f) Durante el día, los misioneros (de afuera, con los locales) hacen visitas e invitan a la gente a visitar a otras, sobre todo desconocidas. El objetivo es romper las barreras, superar el aislamiento y crear lazos de amistad y solidaridad. Visitar al mayor número posible de personas, favoreciendo a los enfermos, a las personas apartadas. Visitar, también, escuelas, hospitales, centros de acogida, presos. Tanto los misioneros locales como los de afuera deben utilizar la pequeña cruz misionera, ropa sencilla y decente, posiblemente con camisetas de las SMP.

g) Siempre que sea posible, como ya se ha mencionado anteriormente, realizar un día de la semana un trabajo comunitario, con la participación del pueblo y de los misioneros de a fuera y los locales, tales como: trabajo en el campo, reparaciones de capillas, limpieza de calles, la siembra de plantas de árboles frutales, huertas comunitarias, el trabajo así hecho en conjunto, favorece el diálogo, la relación, la amistad, el compartir. Si hay suficientes misioneros, las tareas se pueden dividir: algunos visitan enfermos, otros participan en el trabajo comunitario; otros preparan la celebración de la noche.

h) Proponer reuniones en algún momento del día, con los vecinos de casa a meditar un poco el texto del Evangelio del día, siguiendo el método ya conocido. Sería bueno resumir el mensaje en una pancarta o cartulina y llevarlo a la celebración de la noche. La Semana Misionera se convierte así en un aprendizaje de la vida y la práctica de Jesús.

i) Motivar a las familias a crecer juntos en la unidad y en la práctica de la misericordia. La alegría compartida es más placentera. El dolor compartido es más ligero. Cargar las debilidades de los demás es un signo de amor y estímulo para la conversión. Ese es el significado de la palabra "soportar", que a menudo se utiliza y que el apóstol Pablo recomendaba a las comunidades (cf. Ef 4,2; Col. 3:13; Rom 15,1; 2 Cor 1,6).

j) Los misioneros, locales y de afuera, debe hacer juntos, todos los días, una reunión de evaluación para ver cómo anda la SM en el sector; para valorar lo positivo y reconocer con humildad las fallas; para planificar, compartir tareas, fortalecer los lazos fraternales de amistad. Evaluar hace bien. Ayuda a ser fiel al espíritu de las SMP, para vivir con intensidad y gratitud este tiempo de gracia, para no perder tiempo, dispersiones y malentendidos.

l) Importante: Cada día, elegir un equipo para preparar bien las celebraciones.

m) Los que trabajan (afuera o en casa) busquen vivir el tiempo en actitud de retiro, prestando atención a la gente, escuchando, y practicando la solidaridad.

La programación y contenido de SM deben organizarse de manera tal que favorezcan la participación no sólo de la comunidad, sino también de los católicos alejados y todas las personas interesadas. Cuidar con atención el entendimiento entre las diferentes generaciones. Es mejor que las actividades específicas (por grupos, jóvenes, madres, empleados, comerciantes, etc.) se lleven a cabo en la tercera etapa. Pero algo se puede hacer también durante la SM, por ejemplo: una caminata de la juventud sobre el tema de la Campaña de Fraternidad de este año, el grito de los excluidos con el mensaje del año. Al mismo tiempo, tomar todas las precauciones para evitar las actividades paralelas, conferencias largas y tediosas. Priorizar testimonios, declaraciones, visitas, reuniones informales, recogimiento. Hacer todo para que la SM sea vivida como un verdadero retiro espiritual popular, ya que este es su principal característica.

Es muy apreciada la caminata de los niños y adolescentes, en la mañana del sábado, por las calles de la ciudad / barrio. La caminata debe estar preparada antes de la SM e intensificada durante toda la semana a través de reuniones con los niños de la misma calle / comunidad / barrio, hablando de sus vidas, de los otros niños en el vecindario, sobre la sociedad y el estado de la naturaleza, juntando todo con la vida de Jesús. Ellos mismos fabricaran banderas y banderines, pintaran paredes, dibujaran carteles, etc. Durante la caminata el sábado, dirigirán mensajes, parando en lugares públicos, tales como hospitales, escuelas, ayuntamiento, etc. Los niños deben participar en la SM de la forma que deseen, deben tener voz y voto. Que los acompañantes busquen ayudar, pero sin tomar la dirección.

Pusimos un montón de sugerencias. Los Misioneros (locales y de afuera) juntos pueden ver las que más caben en el lugar y, si es el caso, añadir otras. Pero todo eso dentro del espíritu del día. El siguiente esquema es bastante detallado, para facilitar la fidelidad y la creatividad. Una vez más, será el recordatorio: preparar todo bien a tiempo.

**DINÁMICA DE LA SEMANA MISIONERA**

**Programación de cada día**

***Domingo de envío***

**Textos bíblicos:** Lc ,14-21; 10,1-16; Mc 1,12-20; Jn 20,19-23; 1 Cor 9,16-19; Is 52,7-10.

**Mensaje del día:** Comienza la gran SM. El punto central es la celebración de la santa misa con el envío de (los) (las) misioneros de afuera a los diversos sectores. Clima de fiesta, de expectativa alegre y humilde, abrazos y más abrazos, con las banderas de las SMP y del Espíritu Santo agitando la esperanza y calentando corazones.

**Actividades del día:**

a) Preparar bien la celebración de envío con cantos, gestos, símbolos. Hacer que el mayor número posible de personas participen, con delegaciones de misioneros locales de todos los sectores. Si es posible, es importante la presencia del obispo diocesano, como signo visible de la comunión fraterna y eclesial. Al final de la misa, los misioneros de afuera son enviados, mediante un sugestivo y significativo rito, a los diversos sectores misioneros. Después de la misa, podemos organizar una caravana por las principales calles de la ciudad con automóviles, motos, motocicletas, estandartes, banderas, banderitas, fuegos artificiales, anunciando así el camino alegre y popular, la apertura de la SM (pero, veamos, en primer lugar, si es conveniente, si la gente le va a gustar y si ayuda a entender el clima de esperanza y profundidad de la SM). Las delegaciones de los sectores recibirán con alegría sus misioneros de afuera y juntos caminarán a los lugares de destino.

b) En cada sector, se promueve una calurosa bienvenida, fraternal a los misioneros de afuera, posiblemente, en la capilla y con toda la comunidad reunida. Alojamiento en las casas. Ofrecer, en la medida de las posibilidades un almuerzo o cena de confraternización. Por la tarde, propiciar una reunión con los misioneros locales y los de afuera para escuchar las expectativas de la comunidad, para definir la programación de la SM, para escuchar alguna nueva sugerencia. Los misioneros de afuera procuren visitar pronto a las familias de los misioneros locales, manifestando gratitud y paz.

c) Por la noche, una bella celebración de apertura de la SM en el sector. Presentación de los misioneros de afuera con la lectura de las cartas de acompañamiento. Antes de la bendición, dar todos los avisos necesarios sobre la programación de la SM. Recordar el significado de la SM, especialmente como retiro espiritual popular. Después de la misa, confraternización con toda la comunidad.

***Lunes: Día de la ternura y de la compasión***

**Textos bíblicos:** Mt 9,35-38; Lc 7,11-17.36-50; Mc 6,34-44; 10,13-16; Jn 8,1-11.

**Mensaje del día:** Mirar, con la misma mirada y los mismos sentimientos de Jesús, a las personas, a la vida, a la naturaleza, a las situaciones concretas. En este día queremos llenar nuestra vida de ternura y de compasión solidaria, al estilo de Jesús.

**Actividades del día:**

a) Caminata por la mañana temprano, antes de que la gente vaya a trabajar, saliendo de un lugar combinado. Motivar a la vivencia de la ternura y la solidaridad con la lectura de un texto bíblico. Caminar cantando y rezando, teniendo una pequeña cruz delante, hacia un lugar escogido (por carretera, plaza, o un lugar retirado, capilla...). De vez en cuando, detenerse, contemplar la ciudad, el barrio, las casas, las personas que salen de casa para el trabajo. Orar por los desempleados. Recordar personas que están dando testimonio de ternura y compasión. Saludar y abrazar a las personas que pasan: los niños hacen eso muy bien. Sintonizar con los anhelos, las preocupaciones, las alegrías y las penas del pueblo. Rezar, suplicar, cantar. Terminar con un gran círculo. Proponiendo la vivencia de estos sentimientos durante todo el día (visitando a alguna persona enferma, ancianos, abandonados, en dificultades...). Si no se puede caminar, realizar un encuentro de oración (pero no más de una hora), bien realizado, unido al significado del día. Después de la oración, se acostumbra ofrecer un café comunitario.

b) Comienzan las visitas de la SM. Los misioneros van de dos en dos (o tres en tres, es bueno que uno sea un misionero local, por conocer mejor la situación). Ver si se puede visitar todas las casas durante la semana, sin embargo, dar preferencia a los enfermos, los ancianos, los necesitados, los católicos apartados.

c) Invitar a la gente a participar en la programación de la SM, para visitar otros durante la semana. O familias invitando a otras familias, aunque sea por un poco de té. Como hemos visto, el propósito de las visitas es crear lazos, superar los miedos, las barreras y el individualismo, despertar solidaridad y el compartir.

d) El equipo de liturgia encuentre el tiempo necesario para prepararse bien para la celebración de la noche. Otros pueden fabricar carteles, símbolos, pancartas con el mensaje del Día, consignas, de modo que todo resulte bien conectado.

e) Por la noche, en la hora y el lugar marcado, celebración con cantos, comentarios, testimonios, gestos, símbolos, pequeñas dramatizaciones. Que haya clima de oración y de compartir. Evitar dispersiones, chismes, celebraciones largas.

f) Información para los días siguientes. Recordar, en este momento, que el próximo miércoles será un día especial de oración, con la presencia de la Eucaristía en varias casas de familia, escogidas de antemano, esparcidas por todo el territorio del sector misionero (no, por ejemplo, en dos casas en la misma calle). Deben ser familias apreciadas por la comunidad y con gran fe en la Eucaristía. Las familias elegidas deben invitar y asegurar la presencia de otras personas para la adoración del miércoles; También deben preparar un pequeño sagrario, tipo cajita forrada con tela blanca (o la teca, que se utiliza para llevar la comunión a los enfermos y los ancianos), y llevarlo el martes por la noche en el lugar de celebración para recibir el Santísimo Sacramento.

***Martes: Día de las Bienaventuranzas y las advertencias de Jesús.***

**Textos bíblicos:** Lc 6,17-26; 11,27-28; 11,37-54 y 12,15-23; Mc 7,5-13; Mt 5,1-12; 7,21-23; 23,1-23 y 25,31-46.

**Mensaje del día:** De acuerdo con el Evangelio de Mateo, Jesús, después de una primera ronda misionera (Mt 4,23-25), se subió a una pequeña colina junto al lago de Galilea, y allí proclamó las bienaventuranzas (Mt 5,1-12). Jesús señaló un nuevo estilo de vida como camino seguro de establecer el reino de Dios en medio del pueblo. Es vida simple y despojada, coherente y transparente, humilde y valiente, misericordiosa y comprometida, luchando por la vida, por la paz, y por la justicia. El "pobre en espíritu" es el pobre sufrido, machucado, necesitado, pero lleno del espíritu y del proyecto de Dios Padre, revelado plenamente en la práctica de Jesús de Nazaret. Jesús es el "pobre en espíritu" en grado máximo, es sólo seguir su estilo de vida. Los pobres en espíritu son aquellos que viven las bienaventuranzas, como aparece muy claro en Mateo 5,1-12. Ellas se aplican a todos, pobres y ricos, invitan a un valiente y saludable proceso de conversión permanente, cada uno teniendo en cuenta su situación concreta. "*Es esa pobreza que salva al mundo. Ricos y pobres deben convertirse en pobres de la pobreza evangélica, no de la pobreza, que es fruto del pecado y el vicio. Esa pobreza es desapego, es dar la espalda al becerro de oro, para adorar al único Dios* "(Mons. Oscar Romero, homilía 11/09/1977). Jesús nunca dijo: " *Bienaventurados los pobres que pueden llegar a ser ricos materialmente*", muchas veces explotando a los otros, indiferentes a sus necesidades. Sólo el pueblo de las bienaventuranzas es el pueblo del Reino de Dios, construido en la historia, en la sociedad, poco a poco, pero siempre, dando así un nuevo significado y un nuevo sabor al mundo. Otras veces Jesús dijo quien es bienaventurado (Mt 11,6; 16,17; 25,34; Lc 6,20-23), para que sus discípulos y discípulas nunca se olviden.

Pero Jesús también habló de maldiciones o severas advertencias, varias veces (Mt 7,23; 11,21; 16,23; 18,7; 18,32; 23,1-23; 25,41; Lc 6,24-26; 11,42-52). ¿Cuál es el sentido? Podemos considerarlas como serias advertencias de Jesús. De hecho, Él no maldice a nadie, porque, " *Dios envió a su Hijo al mundo no para condenarlo, sino para que el mundo se salve por él* " (Jn 3,17). En realidad, somos nosotros mismos que buscamos y vivimos en la maldición, cuando no vivimos la vida al estilo de Jesús. La maldición no es creación de Dios, y sí del ser humano. Jesús alerta y advierte, sin cansarse, este grave peligro, por amor y con amor. No podemos abusar de tanta bondad.

Jesús no se quedó encima del muro. En la sociedad dividida en la que se encontró, tomo partido, clara y decididamente, condenando a los que vivían una vida equivocada y deshonesta. Tomó el lado de los pobres, de las víctimas de la injusticia, y desde ese lugar dio a todos la invitación a la conversión.

Hoy se nos invita a ser parte del pueblo de las Bienaventuranzas, para dar verdadero sentido a la vida. Ellas son la fuente de la verdadera felicidad. Se convirtieron, a lo largo de la historia, en una fábrica de santos, de mártires, de personas verdaderas. Es en ese Jesús que vive y proclama las bienaventuranzas que nosotros reconocemos su divinidad. Y a quien Jesús hoy dirigiría las maldiciones como una seria advertencia? No es preciso fantasear para responder, la realidad está ahí. Y no es bueno pensar solamente en los otros. Eso de ser personas bendecidas o maldecidas, depende de nuestra práctica. El día de hoy debe despertar y crecer en todos nosotros el deseo y la vivencia de las bienaventuranzas de Jesús de Nazaret.

**Actividades del día:**

a) La caminata por la mañana temprano puede tener, como un punto de concentración, algún lugar que recuerde las Bienaventuranzas o las maldiciones-advertencias de Jesús.

b) Continúan las visitas. Dar prioridad a las personas que, a lo largo de la vida, testimoniaran las bienaventuranzas de Jesús. Visitar los departamentos municipales, especialmente los dedicados al bienestar social del pueblo. Visitar también entidades que trabajan en favor de los necesitados (Caritas, Pastoral del Niño, del Menor, Comisión Pastoral de la Tierra...).

c) Invitar a alguien para dar testimonio de vida, con pocas palabras, en la celebración de la noche.

d) Valiente celebración de la noche con pancartas y testimonios que actualizan el mensaje del día. Recordar el testimonio de la hermana Dorothy Stang, quien leyó tres bienaventuranzas de Jesús (Mt 5,6.9.10) a los dos hombres armados, poco antes de que la mataran (12/02/2005). Que la celebración anime y motive el compromiso bienaventurado de la transformación de la sociedad.

e) Colocar en una mesa cerca del altar, los pequeños tabernáculos (o tecas), para recibir el santísimo después de la comunión. Como siempre, al final, avisos y té para todos. A continuación, el Santísimo Sacramento es llevado a los hogares de las familias escogidas, acompañado por los vecinos, con las velas encendidas, si fuera oportuno. Si quieren, parte de la noche estará dedicada a la adoración del Santísimo en las diferentes casas donde está expuesto. Tanto en la adoración de esta noche, como en las del miércoles, durante todo el día, haciendo profunda conexión entre el Jesús de la Eucaristía con el Jesús de los Evangelios a través de la lectura de un texto del Evangelio (por ejemplo, las citas anteriormente colocadas en varios días de la semana). El Jesús de la Eucaristía, de la cruz, y de los Evangelios es el mismo. Nunca separarlos.

***Miércoles: Día de la oración y meditación personal***

**Textos bíblicos:** Mc 1,35; 9,28-29; Mt 6,5-15; 26,36-46 Lc 3,21; 4,42; 5,15-16; 6,12-16; 9,10.18.28; 10,21-24; 11,1-3; 22,39-46; Jn 6,14-15; 17,1-26.

**Mensaje del día:** Desde el testimonio de Jesús, mostrar la belleza y la importancia de la oración personal en nuestras vidas y en nuestras luchas. Jesús, más allá de participar en los cultos de las sinagogas y peregrinaciones al templo de Jerusalén, rezaba mucho, solo. ¿Por qué? En los Evangelios, encontramos a Jesús orando en silencio, personalmente, en los momentos más críticos y decisivos de su vida. ¿Por qué? Él era una persona de mucha lucha en defensa de la vida y la dignidad de las personas y, al mismo tiempo, de una gran intimidad con el Padre. Para él, esto era algo inseparable. Y para nosotros?

El llamado es claro: saber crear, en nuestro día a día, espacios de silencio y oración, para cultivar la comunión con la Santísima Trinidad. Sentimos esa necesidad? Necesitamos convicciones profundas para avanzar con claridad en el camino del bien. La oración y la meditación personal consiguen esto y ayudan a participar mejor en las celebraciones comunitarias. Que el día de hoy despierte una gran sed de oración.

**Actividades del día:**

a) Siempre que sea posible, caminata temprano por la mañana hasta el cementerio (en la ciudad, juntar a los sectores misioneros). Celebración en memoria de las personas fallecidas. Dios nos habla también a través de la muerte de seres queridos. Es bueno integrar la realidad de la muerte en nuestra vida, es una realidad para todos. Sea como Francisco de Asís, que la llamó "hermana muerte". Pero, al mismo tiempo, debemos repudiar muertes injustas y violentas tan frecuentes. Renovar nuestra fe en la fuerza de la resurrección. Si no se puede ir al cementerio, ir a un lugar donde alguien murió de forma violenta o donde vivía una persona muy querida por la gente que murió. Otra posibilidad - si no es posible, las dos primeras - es la celebración en las casas donde está el Santísimo Sacramento, con la presencia de la vecindad. Textos de la Biblia que pueden ayudar: Mt 25,31-46 Lc 12,15-21; 16,19-31; Jn 11,1-44, I Cor 15,12-19.

b) Durante el día, continuar con las visitas. Sin embargo, el Santísimo Sacramento estará expuesto en varias casas en habitaciones ordenadas. Invitar a la gente a dedicar, durante todo el día, un tiempo para la oración personal en una de las casas donde está el Santísimo Sacramento. Que tales casas sean acogedoras, silenciosas, sin radio o televisión encendida. Puede servir a una música de fondo religiosa, mejor instrumental que cantada, bien baja. Si a la gente le gusta, el Santísimo podrá ser llevado a otras casas, deteniéndose un poco en cada una. Ver lo que es mejor, combinando juntos.

c) Por la noche, a la hora señalada, los vecinos se reunirán en las casas donde está el Santísimo Sacramento. Con cantos, oraciones, velas encendidas y banderas, o en clima de silencio, irán acompañando al Santísimo Sacramento hasta el lugar de celebración. Se sugiere que la celebración sea una vigilia de oración (parecida a la de los retiros misioneros), con testimonios, adoración silenciosa, coreografías, lectura o dramatización del texto bíblico.

d) Después del té, que tal realizar un teatro popular que ayuda a revivir los acontecimientos y las personas que marcaron la vida del lugar? Esto se debe preparar bien antes, todavía en la primera etapa de SMP.

***Jueves: Día del amor gratuito, solidario y eficaz.***

**Textos bíblicos:** Jn 3,16-18; 10,1-10; 13,34-35; 15,12-17; Mc 3,1-6; Mt 20,20-28; Lc 10,25-37; 22,14-30.

**Mensaje del día:** Jesús, unas pocas horas antes de ser arrestado y crucificado, en la última cena, resumió toda su vida y su enseñanza en un solo mandamiento: " *Les doy un mandamiento nuevo: Ámense unos a otros. Como yo los he amado, ustedes se deben amar unos a otros* "(Jn 13,34). La gran noticia es amar como Jesús amó. Él es nuestra referencia, el ejemplo. De hecho, fue por amor que Jesús hizo una opción clara en defensa de la vida y de los más sufridos. Y fue por amor que ofreció su vida. La misma indignación de Jesús contra las leyes y personas injustas era movida por una gran ternura en favor de los pequeños y excluidos. El día de hoy quiere recordarnos la importancia del amor en nuestras relaciones con los demás y la lucha a favor de la vida. El amor debe estar siempre en las motivaciones de nuestras prácticas, también cuando se necesita denunciar. Una vida sin amor es un infierno y podemos transmitir este infierno a la vida de los demás. Sin amor verdadero no habrá nueva sociedad.

Amar es querer el bien del otro, reconociendo sus valores y respetándolo con sus diferencias positivas y enriquecedoras. Es hacer todo lo posible para que el otro crezca como persona, como hijo / hija de Dios, como sujeto y no como objeto. Amar implica anuncio-testimonio de la Buena Noticia del Reino y firme denuncia de los males y las estructuras contrarias al Reino. Quien ama desarma el imperio del odio y desenmascara toda división injusta.

Hoy, queremos descubrir la belleza del amor gratuito y eficaz a través del testimonio de tantas personas. ¿Aquí, en nuestro sector misionero, vivieron personas así? ¿Quiénes eran? ¿Quién se acuerda algo de sus vidas? ¿Conocemos personas todavía vivas que buscan vivir en la línea del amor gratuito? ¿Quiénes son ellas?

Hoy, queremos expresar nuestro agradecimiento a tantas personas bondadosas y solidarias con las necesidades del pueblo, como hermanas religiosas, consejeras(os), agentes de pastoral, donantes de sangre y de órganos humanos, especialistas en remedios caseros, líderes comunitarios, sindicatos y políticos, que, de verdad, defendieron o vienen defendiendo la vida del pueblo.

Hoy es también el día en que queremos hacer memoria de nuestros mártires latinoamericanos que dieron su vida por el Evangelio de Jesús y el amor a los pobres. ¿Cómo olvidar a Mons. Oscar Romero, arzobispo de El Salvador, valiente defensor de los pobres de su país, asesinado el 24 de marzo de 1980, en el momento en que rezaba la Santa Misa? ¿Cómo no recordar a Mons. Juan Gerardi, obispo de Quiché y gran impulsor del Proyecto de la Recuperación de la Memoria Histórica, REMHI, que recogió el clamor de las víctimas del conflicto armado interno. A tres días de haber presentado el Informe fue asesinado, el 26 de abril de 1998, en un crimen de Estado en el que se sindicó al Ejercito Nacional. Mons. Angelelli, obispo argentino, asesinado durante los regímenes militares. Junto a ellos numerosos sacerdotes, catequista y delegados de la Palabra de a lo largo y ancho del continente latinoamericano.

En fin, hoy queremos revivir y guardar la gran lección de solidaridad y de compartir vivida por Jesús. La eucaristía tiene que ver con la multiplicación de los panes, que él provocó y lo hizo posible (cf.Mc 6,41; 14,22). Se sugiere en la celebración de la noche, el gesto del lavatorio de los pies. Lo que importa es el mensaje: la vida es servicio, el poder es servicio, todo en la vida es servicio. Es servir y no ser servido. No puede ser cualquier servicio de cualquier manera. Es servir a la causa de la vida, a la causa de un mundo más fraterno, más honesto, más participativo. Comunidad verdadera es comunidad-servicio, actuante en el territorio.

**Actividades del día:** son varias y ricas en significado. Habrá servicio para mucha gente. Es importante planificar todo de antemano.

a) Caminata por la mañana temprano a algún lugar donde sucedieron gestos concretos de amor solidario, tales como: ocupación de tierras abandonadas, esfuerzos conjuntos en favor de personas necesitadas; donde vivió o vive todavía algún ser querido por su dedicación al pueblo; donde alguien murió o fue asesinado para salvar a alguien, donde hay familias muy pobres económicamente.. Hacer memoria y rezar a partir de eso. Si no es posible la caminata, realizar un encuentro de oración en la capilla en relación al mensaje del día, con testimonios, gestos y símbolos. Otra posibilidad es un encuentro de oración delante o dentro de un hospital, en presencia de pacientes que pueden asistir; a continuación, visitar a los enfermos, si es posible.

b) Durante el día, visitar y agradecer a las personas que trabajaron tanto (o están trabajado) para los demás con generosidad y entrega. Invitarlos a la celebración de la noche, donde serán homenajeados. También dar prioridad a visitar a los enfermos y ancianos.

c) Conseguir fotos de aquellos que lucharon por el bien del pueblo de la región, juntar algunos objetos significativos que les pertenecían. Si es posible, también obtener imágenes de los mártires de América Latina (por Internet) o escribir sus nombres en tiras de papel. Embellecer, con todo eso la iglesia / capilla para la celebración de la noche.

d) Especial atención a los enfermos y ancianos, abandonados y necesitados. No siendo posible la participación de ellos en la celebración de la noche, realizar por ellos y con ellos una hermosa celebración en la tarde. Para aquellos que tienen carro pedir el transporte de los enfermos. Durante la celebración, ofrecer el Sacramento de la unción de los enfermos a los que desean. Al final, servir con alegría un refrigerio.

e) Un grupo de personas preparen pequeños panes, posiblemente caseros, en la proporción de uno para cada familia, que está participando de la Semana Misionera. Llevar los panes en cestas bien decoradas para la celebración de la noche.

f) Llevar alimentos no perecederos para ser compartidos en favor de los más necesitados.

g) Disponer el arreglo de la capilla / iglesia para la celebración de la noche, con pancartas y carteles vinculados con el mensaje del día. Utilizar flores frescas y agua perfumada. Crear un clima de gratitud y compromiso. Una cálida y esperanzadora bienvenida a las personas que llegan. Reservar un lugar destacado a los que serán homenajeados. Lectura Jn 13,1-17 (con o sin misa). En la celebración se sugiere el lavado de los pies. Si es oportuno, el lavado de los pies se puede hacer de la siguiente manera: poner dos recipientes de agua al lado del altar, se pregunta si alguien quiere lavar los pies de otra persona presente. La persona que quiere llama a la otra y dice el motivo por qué quiere lavarle los pies, se los lava, y así siguen los demás.

Para no demorar mucho tiempo, después de algunos lavados de los pies, se puede decir el nombre de quien le gustaría lavarle los pies y por qué. Lo importante es actualizar el mensaje de hoy. Después de la sagrada comunión, entregar un pan a un miembro de cada familia presente. Será llevado para la casa y guardado hasta el día siguiente, cuando será compartido y consumido, posiblemente con toda la familia reunida (en el momento del desayuno o del almuerzo). Al final, un homenaje especial a aquellos que lucharon por el pueblo.

***Viernes: Día del perdón y de la fidelidad al Evangelio de Jesús en los momentos difíciles.***

**Textos bíblicos:** Mt 5,23-26.43-48; 18,21-35; Mc 8,31-38; Jn 15,18-21; Lc 6,37; 22,39-46; 23,33-43.

**Mensaje del día:** El orientador del retiro espiritual popular - es decir, de la SM – es Jesús de Nazaret. La tarea de los misioneros es ayudar a mucha gente a participar bien del retiro. El día de hoy nos invita a comprender y a vivir la importancia del perdón, y también para asumir las consecuencias de nuestra fidelidad al Evangelio de Jesús en los momentos difíciles.

El perdón no es un lujo, no es para los que tienen tiempo de sobra. Es una necesidad para todo el mundo. La vida sin el perdón es un infierno, es vida insoportable. De hecho, somos débiles y pecadores; Nunca seremos completamente perfectos. Necesitamos de abrazos misericordiosos. La tragedia no es errar, sino no reconocer el error y no querer pedir perdón o no querer perdonar, no abrazar. Una familia, una comunidad que no practica el perdón, la misericordia, no tiene futuro, hace la vida imposible. Por eso es grande la insistencia de Jesús sobre el perdón. De ahí la importancia del tiempo penitencial al inicio de cada celebración. La penitencia, en vista de una mayor purificación, es un valor, una necesidad, una bendición, una fiesta.

a) ¿Y qué decir de los tiempos difíciles que enfrentamos debido a la fidelidad al Evangelio de Jesús? ¿Quién no lo ha experimentado? Sí, seguir el Evangelio de Jesús en un mundo dividido, injusto, violento, corrupto, trae conflictos, tensiones, persecución e incluso cruz. El mismo Jesús dijo: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame" (Marcos 8,34). Conforme a las palabras de Jesús, no son las dificultades que interesan en primer lugar, pero si la fidelidad al camino del Evangelio. Jesús dio el mayor ejemplo de fidelidad al Padre cuando, en el huerto de los olivos, en la angustia, llegó hasta sudar sangre, rezó: " *Padre, si quieres aparta de mí este cáliz. Pero que no se haga* a) Por la mañana temprano, caminata de penitencia, cargando, el que quiera, objetos que expresan esta actitud (palo que se quema en la noche, cadenas, piedras, a pie descalzo...). Invitar a practicar un gesto de perdón, especialmente con personas heridas. Repetir la invitación en las visitas y en los contactos con las personas. Pedir a todos que lleven para la celebración de la noche, escrito en papel, el mal (pecado) que más está dañando su vida y que desea deshacerse de él. Levar también ramitas secas para el fuego de la quema de los males. Si no se puede caminar, se puede realizar una celebración de penitencia y de perdón.

b) Sobre todo en el día de hoy, los sacerdotes estarán disponibles para atender a las confesiones, con mucho cariño y corazón de pastor. Como dice el Papa Francisco, el confesionario no es un lugar de tortura psicológica, sino de mucho consuelo y misericordia.

c) Durante el día, continuar con las visitas, se intensifican los preparativos para la caminata de los niños por las calles del barrio / ciudad / villa el sábado. Preparar todo para el Viacrucis de la noche, el fuego de la quema de los pecados y el levantamiento de la cruz (si sucede en esta noche).

d) A la hora del almuerzo, reunir a la familia alrededor de la mesa, en donde debe estar el pan recibido en la celebración de la noche anterior. Se lee Jn 13,34-35, uniendo el mensaje de Jesús a la vida familiar. Cualquier persona que lo desee puede dar un mensaje. Háganse algunas oraciones espontáneas, rezar el Padre nuestro tomados de la mano y todos coman un pedazo de pan compartido. El gesto refuerza el compromiso de la vida unida en la familia. Abrazos, almuerzo especial y alegre, reviviendo momentos de historia familiar. Si esto no es posible en el almuerzo, puede ser hecho en otros momentos.

e) Por la noche, Viacrucis y se levanta la cruz. Se puede hacer así: empezar con todas las personas dentro de la iglesia o en frente de ella. Dar las motivaciones de la celebración, leyendo (o dramatizando) y actualizando Mc 10,32-34 y luego Jn 11,45-50.53-57. Caminata cargando la cruz, con la ayuda de la gente, por turnos, hacia el lugar donde se levantará. De vez en cuando, nos detenemos a meditar con pequeñas escenificaciones hechas de la siguiente manera: todos alrededor de la cruz, con bastante espacio en el centro. Alguien (puede ser con túnica) lee algunas frases de Jesús, mirando a la gente. Otros caminando delante de la cruz y mirando a la gente, actualizan las palabras de Jesús con frases cortas y directas, sin agresividad y sin fluctuaciones.

Es bueno citar a los mártires, dar testimonios de personas que no tuvieron miedo a enfrentarse a la cruz, la persecución y la muerte. Momentos de silencio, de súplica, de cantos apropiados. Elija algunas de estas frases de Jesús: Mc 2,10; 2,27; 3,33-35; 4,40; 7,6-8.20-23; 8,34-38; 9,37; 12,38-40; Lc 4,18; 6,20-26; 11,39.42.46; 19,46; Mt 5,3-12; 10,26-28; 22,21; 23,13-27; 25,34-36.41-43; Jn 8,12.44; 10,10-18; 11,25; 13,34-35; 14,6; 15,18-19.

Después de la caminata, se puede hacer la siguiente escenificación: una gran rueda, la cruz dentro de la rueda, un niño con harapos en el centro, de rodillas, atado. Que simboliza la enorme cantidad de personas heridas y humilladas. Algunos muestran unas tiras de papel en el que se escriben las causas del sufrimiento humano, tales como la corrupción, el machismo, la violencia, la injusticia, las divisiones, el odio, la venganza, las adicciones, las drogas, el alcoholismo, el adulterio, la prepotencia, la falta de respeto por la naturaleza, el desempleo, el hambre, los salarios bajos, la explotación, la desunión ...

Después de mostrar las tiras de papel, la gente va a arrugarlas y tirarlas con violencia y desprecio contra el niño en harapos. Él caerá lentamente incluso que parezca estar muerto. Momento de silencio, reflexión, interiorización. Una cruz pasa por encima de las cabezas de las personas. Todos buscan tocar la cruz, pidiendo perdón. Se crea un clima de arrepentimiento. Se enciende cerca un fuego. Se queman las tiras de papel arrugadas; el papel que cada uno trajo como el pecado, también se quema. Por último, algunos van a tocar a la persona aparentemente muerta (pueden ser las mismas personas que arrojaron las tiras de papel, significando el cambio de vida).

La persona se va moviendo poco a poco. Es la resurrección. Es un símbolo de que este mundo puede ser transformado. Dios da la fuerza. Vale la pena invertir energías vitales a favor del plan de Dios. Cantos de victoria y esperanza.

Levantan la cruz, todos alrededor. Motivación: recordar en silencio, algunas cruces (dificultades) enfrentadas a causa de la fidelidad al Evangelio de Jesús. Orar, suplicar, confiar. Levantan la cruz con cantos apropiados, lentos, meditativos. Aplausos. Hacer los compromisos misioneros en la línea de los objetivos de las SMP. Alguien dice en voz alta: "Nos comprometemos a ...". Todos responden: "Nos comprometemos".

Si alguien quiere añadir en voz alta, algún otro compromiso personal, puede hacerlo. Lectura de las palabras de Jesús (Mc 8,34-36). Pequeño comentario. Canto: arrodíllate, misionero.

Momento de silencio con música de fondo. Plantar, al lado de la cruz, dos plantas de árboles frutales, que simboliza la vida que brota de la cruz. Padre Nuestro. La bendición y el canto final. **Atención**: los sectores misioneros que consideren oportuno levantar la cruz en la noche del sábado, pueden hacerlo.

f) Si no se puede hacer la caminata, celebrar en la capilla o lugar apropiado, con la confesión, de dos en dos, de algunas de nuestras fallas, siguiendo la exhortación de la carta de Santiago, que dice: " *confiesen mutuamente sus propios pecados* " (Sant. 5,16). La quema de los pecados, la elección de una penitencia. Si el gesto es bien vivido, él es profundamente regenerador, causando sentimientos de alabanza y gratitud.

*mi voluntad, sino la tuya* "(Lucas 22,42).

**Actividades del día**

***Sábado: Día de la renovación de las promesas bautismales y las comunidades.***

**Textos bíblicos:** Jn 16,12-15; 20,19-23; Lc 3,21-22; 4,14-21; Hch 1,6-8; 2,1-13; 5,1-6; 13,1-12; 15,23-29; Rom 8,1-13; Gal 5,13-26.

**Mensaje del día:** Estamos llegando al final de la SM. ¿Cómo nos sentimos? Es el momento de escuchar y asumir las luces y sombras que esta semana nos está proponiendo. Hay que evitar el peligro del entusiasmo fácil y pasajero. El día de hoy va a ser de mucha emoción y compromiso. Queremos renovar, actualizar, con gratitud, las promesas del bautismo. ¿Cómo vivir hoy, el sacramento del bautismo? Por el bautismo nos convertimos públicamente en miembros de la comunidad, como seguidores (as) de Jesucristo. El bautismo es una opción de vida, al estilo de Jesús, partiendo siempre de nuestras situaciones concretas.

Hoy en día, también queremos reafirmar el valor de la comunidad y nuestro compromiso en ella. Ser un seguidor (a) de Jesús y participar en una comunidad eclesial es algo inseparable. De manera especial, queremos poner de relieve la importancia y el valor de las comunidades eclesiales de base (CEBs), como se indica en el Documento de Aparecida (nn.178-179). Ellas son un regalo de Dios para mejorar la Iglesia y la sociedad. Pero también tienen que entrar en un proceso de conversión permanente. El Espíritu Santo proporciona la fuerza y la luz para crecer en las CEBs en calidad y cantidad.

Hoy, sábado, queremos alabar y rogar de una manera especial a María, madre de Jesús y nuestra Madre, mujer sencilla y valiente, discípula misionera del Evangelio de Jesús.

**Actividades del día:**

Son varias y bien significativas. Preparar todo a tiempo, dividiendo tareas.

a) Renovación de las promesas bautismales en la mañana (en algún lugar si esta celebración se lleva a cabo en la noche, se puede orar en la mañana el "oficio divino de la Virgen", como está en Oficio Divino de las Comunidades). La gente sale de sus casas hacia el lugar de la concentración, rezando el rosario (si todavía está oscuro, se puede caminar con velas encendidas). En la ciudad donde hay varios sectores misioneros, es bueno hacer una celebración única, si es posible. Es bueno, también, realizar la celebración en la orilla de un río, arroyo o un estanque, si no está cerca el río. O preparar una especie de pozo antiguo (en la plaza, delante de la iglesia o dentro de ella), colocar cerca de una gran olla llena de agua. La celebración puede seguir el siguiente esquema:

• Bienvenida. Motivación.

• Recordar con gratitud los propios padres y padrinos de bautismo.

• Lectura de Marcos 16, 15-20 (o Hch 16,25-34; Mt 28,16-20). Otro texto indicado es la samaritana (Juan 4,1-30.39-42); dramatizado. Poco después el canto: Samaritana.

• Breve meditación actualizada.

• Momento de la RENUNCIA. Hermanas, hermanos, en la vida tenemos que saber renunciar para alcanzar las grandes causas de la humanidad. Como discípulos de Jesús, se nos invita a decir 'no' a todo lo que se opone a la voluntad de Dios, la verdadera fuente de la felicidad. A los pedidos de renuncia, respondemos en conjunto con decisión: renuncio (por ejemplo: ¿para continuar fieles al Evangelio de Jesús, renunciamos al egoísmo y al orgullo? ¿Renunciamos a la tentación de la ganancia, la codicia y el poder corrupto? ¿Renunciamos al miedo, a una religión sólo de ritos, a todo tipo de autoritarismo? ¿Para continuar viviendo el compromiso de las SMP, Renunciamos a todo tipo de pereza y desaliento? etc.).

• Cantamos una estrofa de un canto apropiado.

• En el momento del CREDO. Hermanas, hermanos. Es el momento de renovar nuestra fe en el Dios uno y trino. Creer es dar el corazón, es confiar, es jugarse en la bondad de Dios, aun cuando no todo está claro cómo nos gustaría. Alguien hace la pregunta y todos juntos respondemos: "CREO" (por ejemplo: Creemos en Dios Padre y Madre, que quiere la vida y la dignidad para todos? creemos en la fuerza del Evangelio de Jesús para construir un mundo de paz y justicia ? Creemos que la vida es misión al servicio del Reino de Dios? Creemos que la Iglesia es misión, sierva fiel de la misión de Dios en el mundo de hoy? Creemos en la fuerza viva de las comunidades eclesiales presentes en la base del territorio, testimoniando la belleza del evangelio de Jesús de Nazaret? Creemos en el sacramento del bautismo como un signo vivo de nuestra pertenencia a la comunidad de los seguidores de Jesús? Todo el que quiera, podrá, con sus propias palabras, renovar su fe, comenzando así: "yo creo en ...") .

• Canto del credo (u otro similar).

• Momento del COMPROMISO. Hermanas, hermanos, creer exige un compromiso. Compromiso es asumir algo que da sentido a la vida, con todas sus consecuencias. Con mucha esperanza, respondemos a las preguntas: "Me comprometo!" (Por ejemplo: Nos comprometemos a continuar el estudio del Evangelio de Jesús, para conocerlo, amarlo, seguirlo y testimoniarlo a todos? Nos comprometemos a vivir nuestra vida como misión en nuestro día a día? Nos comprometemos a participar activamente en la vida de la comunidad? Nos comprometemos a luchar en defensa de la vida, denunciando todo tipo de corrupción? Nos comprometemos con el cuidado del planeta Tierra, plantando árboles, evitando los desperdicios y suciedad?). Cada uno elige y hace un compromiso personal, que será revivido en la celebración de la noche.

• Canto de compromiso.

• Invitar a todos a contemplar el agua (río o mientras se vierte en el pozo ficticio), Meditando de su belleza e importancia. El agua preserva la vida, lava, purifica. Recuerde la escasez de agua en muchos lugares y casas; la destrucción de la naturaleza, de los ríos, las peregrinaciones de la tierra y del agua.

• Bendición del agua (río o recipiente), realizado por el celebrante o por alguna otra persona. A continuación, todos entran al río, cada uno derramando el agua sobre sí mismo y sobre otra persona, bendiciendo. Donde no hay río, rociar agua sobre las personas.

•Canto: yo te pido que esta agua (u otro adecuado).

• Oración del Padre Nuestro y el Ave María. Las últimas palabras de cierre. Cualquier persona que lo desee puede obtener el agua del recipiente durante el día (que estará en la iglesia / capilla), en una pequeña botella, para verter en toda la casa.

b) Exposición de los remedios caseros, con personas capacitadas para dar recetas. Que tal, inaugurar un jardín comunitario, donde se plantarán hierbas y plantas medicinales? Al mismo tiempo, es importante denunciar fallas en el sector de la salud pública.

c) Organizar y llevar a cabo, siempre que sea posible y adecuado, un grupo de trabajo grande (o varios pequeños grupos de trabajo) a favor de la comunidad (la reforma de la capilla, el cobertizo de la comunidad, limpieza de calles) o alguna persona necesitada (reforma de la casa, trabajo en la tierra). Se sugiere un almuerzo comunitario, con comida traída de casa o preparados con la colaboración de todos. Si hay tiempo, se puede dar un animado recreo popular.

d) Paseo animado de niños, con carteles, pancartas, dichos, banderas, lemas, todos ellos preparados por ellos mismos. Que los adultos hagan todo lo posible para ayudar a los niños a recorrer el paseo que más les gusta. El paseo puede comenzar en torno a las 8 am y terminar con un almuerzo, alrededor de las 10 horas, como máximo.

e) Limpiar, decorar la casa y las calles donde, por la noche, la procesión caminará por las comunidades. Pedir a los lugareños que pongan velas encendidas en todas las ventanas de la casa cuando pasa la procesión. Invitar a la gente a participar.

f) Celebración de la noche, alabando y agradeciendo la presencia del Espíritu Santo que renueva, transforma y anima el camino de las CEBs.

Se puede comenzar la celebración en la iglesia / capilla, así: bienvenida, motivación, silencio, música de fondo, eliminar algunas luces. La entrada del cirio pascual traído por alguien (con túnica). El equipo dirigente de laicos (presidente, cantor, lector) entra entonando el canto de apertura (ver oficio divino de Comunidades, pag.588), la asamblea responde. Dirigente: señal de la cruz y saludo, recordando el camino de la CEBs. Lectura (posiblemente dramatizada) Jn 20,19-23. Los testimonios y comentarios de personas que han estado participando en las comunidades, haciendo hincapié en el bien que hacen. Canto al Espíritu Santo. Compromiso de transformar la parroquia / diócesis en una hermosa red unida de muchas, muchas comunidades que sean: eclesiales, vivas, participativas, acogedoras, misioneras, activas en el medio del pueblo, en nombre del Evangelio de Jesús. Oraciones espontáneas. Enseguida, de dos en dos, repetir las palabras y los gestos de Jesús: " *Recibe la fuerza del Espíritu Santo para ser testigos de Jesús en su día a día*." Dar y recibir consejos unos a otros/ as. Abrazos. Canto.

Caminata por las calles con la bandera del Espíritu Santo, de las SMP, pancartas, cantos, tambores, velas encendidas en las ventanas de las casas. Parar en un lugar elegido en honor a las personas que crecieron y lucharon por las CEBs, cantos (sólo el estribillo) de alabanza. (Levantamiento de la cruz, si no se ha hecho el viernes, siguiendo las sugerencias). Compromiso de seguir caminando firmes en las comunidades. Bendición final, una hermosa confraternización.

***Domingo clausura de la Semana Misionera: la alabanza y el compromiso***

**Textos bíblicos:** Lc 10,17-21; 24,13-35; Mt 5,14-16; 7,21-27; 10,22; 11,25-30; Mc 8,34-38; Jn 15,7-11; 2 Tim 1,6-14 y 4,6- 8.

**Mensaje del día:** Hoy es el día del cierre de la SM, pero no de la misión, porque permanece para siempre. Es hora de alabar y dar gracias por las maravillas que sucedieron. Es hora de mirar hacia adelante, asumiendo compromisos. Los mensajes, la celebración, los gestos de este día deberán ser vibrantes, yendo directamente al corazón del pueblo.

**Las actividades del día:**

Todo dependerá de la hora de cierre, lo que suele ocurrir en la tarde, posiblemente con una misa al aire libre. Por lo tanto, se sugiere realizar las siguientes actividades:

a) Por la mañana, cada uno tome tiempo para el recogimiento personal, con las siguientes preguntas: ¿Qué me ha tocado más de la SM? ¿Por qué? ¿Cuáles son los compromisos que debo asumir de aquí en adelante? Este momento es importante. Las decisiones importantes se toman después de un debido recogimiento.

b) Por la mañana, un encuentro fraterno con todos los que están disponibles y dispuestos a continuar. Compartir las emociones, luces y llamados que cada uno se siente.

c) Los sectores misioneros invitados a tomar cualquier tarea en la misa de clausura, deberán estar bien preparados y a tiempo. Los que son elegidos para transmitir el mensaje, darán testimonio (unos cinco), deben ser cortos y comunicativos (dos minutos como máximo, exigir!), Posiblemente usando algún gesto o símbolo.

d) Pensar como dar los primeros pasos de la tercera etapa de las SMP. Pedir sugerencias a los misioneros de afuera. Si no hay tiempo, ellos pueden enviarlas posteriormente por escrito (sin falta!).

e) Si fuera oportuno, se puede organizar un pequeño encuentro de despedida a los misioneros de afuera. ¿Qué tal un gran almuerzo comunitario, invitando a todas las personas de la zona (o en el sitio, el vecindario o en la misma calle, en cada calle), incluyendo aquellos que no participan en la SM? Cada uno lleva su almuerzo de la casa, y todo va a ser compartido.

f) A la hora señalada, viajar a la ubicación de la misa de clausura (campal). Favorecer el mayor número posible de participantes, proporcionando a tiempo los medios de transporte, adornados con pancartas y banderas. Llevar pancartas, banderas, pancartas con los mensajes más significativos de la SM, instrumentos musicales. Si la ubicación de la misa de cierre no es muy distante, se puede pensar en una gran y hermosa caminata. Los sectores misioneros hagan todo lo posible para llegar a la hora acordada, evitando demoras y cansancios.

g) Entre tanto, el equipo responsable del cierre ha preparado el sitio y todo lo necesario para la misa al aire libre. Cuidar de manera especial, el servicio de sonido. Locutores(as) estarán dando calurosas bienvenidas a la llegada de los sectores, con el equipo de cantantes y músicos cantando y tocando. La celebración de la misa sea festiva, vibrante, sin muchas palabras, con gestos, símbolos, canciones que la gente le guste, evitando al mismo tiempo la dispersión, el exhibicionismo, el exceso. Ayudará a experimentar la presencia del misterio de la Trinidad, con momentos de recogimiento, de silencio, con oraciones, súplicas, alabanzas, animación, mucha animación.

Es bueno hacer solamente la lectura del Evangelio (preferiblemente de Lucas 10.17-21: que tal dramatizado?), y en lugar de la homilía, hacer espacio para los comentarios y testimonios de algunas personas de diferentes sectores misioneros (unos cinco, dos minutos para cada misionero). El presidente de la celebración (que bueno si fuera el obispo diocesano) hacer una breve y vibrante conclusión.

h) Después de la comunión, uno o dos misioneros de afuera, pueden dirigir breves y vibrantes mensajes al pueblo.

i) Después de la oración final de la misa, caminata del pueblo al lugar donde se levantará la cruz, cargada por varias personas. Al levantar la cruz, aplausos y cantos apropiados. Momento de silencio para cada uno hacer / renovar su compromiso personal. Preparar los compromisos comunitarios vinculados a los objetivos de las SMP. Alguien los proclama y todos responden: "Me comprometo!" Cantos, y oraciones espontáneas, Padre nuestro, con las manos levantadas hacia la cruz. Aconsejar a las personas a pasar de vez en cuando, cerca de la cruz para tocarla, rezar, pedir fuerzas para caminar.

j) En este momento, hacer el envío de todos para la misión. Se invita a cada uno para mirar la cruz y luego mirar hacia el lugar donde vive. El presidente de la celebración o alguien invitado hace el envío vibrante y rápido, al estilo de las palabras de Jesús en Mt 28,16-20 o en Jn 20,19-23 o Hch 1,6-8. A continuación, se nos invita cada uno para dar un mensaje de envío a quien está cerca, de manera bien espontánea y viva. Bendición de despedida final con muchos abrazos. Canto misionero de envío. Asegurarse de que toda la celebración no pase de dos horas.

k) Si se dan las condiciones, después de la misa al aire libre, se puede ofrecer un aperitivo a todos los presentes (sándwich), pero sobre todo los que viven lejos. Se puede organizar una pequeño show de canciones populares. Dejarlo para animar un poco y dar brillo a las despedidas.

l) Si la misa de clausura de la SM sucede en la mañana, ver cómo anticipar el día sábado algunas sugerencias indicadas para el día de hoy.

**Cuando toda la diócesis celebra la SM**

**(o algunas parroquias)**

Supongamos que una diócesis de veinte parroquias están celebrando las SMP. Esto significa que habrá veinte semanas misioneros en la diócesis. En este caso, es bueno organizar la diócesis, desde el comienzo del proceso, en cuatro regiones misioneras, teniendo cinco parroquias en cada región. Es bueno que entre una SM y otra de la misma región haya una distancia de poco más de dos meses, ayudándose unos a otros, especialmente en el envío de misioneros de afuera. Por lo tanto, la duración de la segunda etapa, con las semanas misioneras será de aproximadamente un año. La parroquia que celebra la SM, en primer lugar, que hará el resto del año?

Hay que evitar la dispersión, el tiempo vacío y valorizar la riqueza de esta segunda etapa. La primera de las actividades propuestas en el siguiente capítulo (La Misión continua) puede servir. Añadimos aquí algunas otras:

a) Antes de la realización de la SM, cuidar una preparación intensa, profunda, deliciosa, personalizada a través del estudio del libro, el estudio del Evangelio, la reunión de los misioneros, las visitas. La meditación y la oración silenciosa y amorosa deben acompañar todo el proceso.

b) Abrir una escuela para la formación permanente de los misioneros (as), actuando tanto en la preparación de la SM como después. Los misioneros, especialmente aquellos que le ayudarán en otras parroquias como misioneros de afuera, háganlo posible para participar.

c) Las parroquias en las que ya se celebró la SM hagan una buena evaluación. Ver lo que salió bien, lo que sería bueno revivir con mayor intensidad. Por ejemplo, vivenciar de nuevo la programación de un día de la SM en un fin de semana. Se puede repetir en otra fecha, otro día de la SM.

d) Es bueno también retomar algunas actividades de los bloques de la primera etapa.

e) Crecer cada vez más en el estudio del Evangelio. Este es un gran desafío. Nos falta todavía bastante dedicación, convicción, alta dosis de espiritualidad.

f) Estudiar y meditar algunas partes de los libros publicados en favor de las SMP: "Dar un verdadero sentido a la vida" y "La Vida es misión." Son el fruto del camino misionero, gracias a las sugerencias e indicaciones de varios misioneros. El estudio meditado, rezado, es esencial para crear en nosotros fuertes convicciones.

g) Hacer todo lo posible para que este momento de la segunda etapa marque en profundidad la vida de las personas y las comunidades. Quedará así como la memoria viva que irá alimentando el camino de aquí para adelante.

h) Crear la profunda convicción de que la misión es para siempre, es permanente, va a durar toda la vida, porque la vida es misión y la misión es la vida.

i) Todo esto le ayudará a entrar, luego, en la tercera etapa (capítulo siguiente).

Aquí y allá, alguna parroquia prefiere vivenciar los asuntos de la semana misionera en tres o cuatro fines de semana, para permitir una mayor participación de la comunidad. La intención es válida y es posible, pero es bueno preguntar si es la mejor solución. Lo importante es tener motivaciones claras y suficientes. Es poco probable que se alcance un consenso del 100%.

La propuesta de la semana misionera, a continuación, un día tras otro, tal como se presenta anteriormente, quiere responder a la pregunta: ¿es posible vivir la cotidianeidad de una semana, incluyendo el horario de trabajo, de modo verdadero y auténtico, a estilo del Evangelio de Jesús, sin hacer grandes cosas extras?

¿O mejor priorizamos eventos especiales, compartiendo la programación de la semana en los fines de semana? Es difícil tener una sola opinión. La semana misionera, desmembrada o no, deberá servir como referencia. Una buena evaluación, después de la realización, ayudará a juzgar mejor y sacar lecciones de vida y de trabajo.